

Estrategias de la política económica exterior de China y Japón en América Latina y el Caribe: ¿Existe una competencia por posicionarse en América Latina?

Carlos Uscanga¹

Manuel Villegas Mendoza²

Recibido: 08/03/2017

Aceptado: 27/06/2017

RESUMEN

El presente artículo analiza los espacios de competencia de China y Japón en América Latina y el Caribe teniendo como premisa central que los intereses estratégicos de China y Japón para competir en América Latina son sobre todo de índole comercial y financiera, más que ideológica o militar. La política exterior económica china y japonesa con los países latinoamericanos ha abierto espacios de competencia y contención en el ámbito de negocios, pero también de co-participación entre las dos principales potencias económicas del Este de Asia.

Palabras clave: Asociación, cooperación, diplomacia, competencia, co-participación, China, Japón, América Latina.

¹ Profesor Titular, nivel C, del Centro de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Doctor en Cooperación Internacional por la Universidad de Nagoya. Maestro en Ciencia Política Internacional por la Universidad de Ejime, Japón. Licenciado en Relaciones Internacionales por la FCPyS de la UNAM.

² Profesor de la Universidad del Valle de México. Coordinador de Programas de las Licenciaturas en Relaciones Internacionales, Comercio Internacional y Administración de Negocios Internacionales. Candidato a Doctor en Relaciones Transpacíficas por la Universidad de Colima, México. MSc. en Estudios Internacionales de la FCPyS de la UNAM. Licenciado en Relaciones Internacionales de la FCPyS de la UNAM.

Strategies of foreign economic policy of China and Japan in Latin America and the Caribbean: Is there a competition for positioning in America?

ABSTRACT

This article analyzes the spaces of competition from China and Japan in Latin America and the Caribbean with the central premise that the strategic interests of China and Japan to compete in Latin America are mostly commercial and financial, rather than ideological or military. Chinese and Japanese economic foreign policy with Latin American countries has opened spaces for competition and contention in the business environment but also co-participation between the two major economic powers in East Asia.

Keywords: Association, cooperation, diplomacy, competition, co-participation, China, Japan, Latin America.

Introducción

Las relaciones bilaterales y regionales de la República Popular de China (en adelante, China) y Japón con los países de América Latina está basada en una estrategia diplomática, económica y política de largo plazo orientada -con sus notables diferencias-en el aseguramiento del abastecimiento de materias primas, recursos estratégicos y alimentos, el acceso a mercados para sus productos; así como servir como plataformas de producción para sus corporaciones, logrando con ello asegurar la persecución de sus objetivos nacionales.

En el marco de los nexos transpacíficos desplegados desde el siglo XVI hasta la formalización de los contactos a través de los flujos de migración asiática al continente americano y la posterior negociación de acuerdos diplomáticos a partir de la segunda mitad del siglo XIX, China y Japón han estado presentes en diferentes momentos y periodos de la historia latinoamericana.

En la actualidad, en América Latina y el Caribe se sostiene una política exterior multidimensional y con distintos grados de relevancia. En aquellos países latinoamericanos que mantienen vínculos diplo-

máticos con China, ese país asiático encuentra áreas de negocios, cooperación y apoyo en temas internacionales; mientras que con quienes no tiene relaciones diplomáticas, satisface sus intereses comerciales mediante representaciones de negocios permanentes. Por su parte, Japón mantiene contactos diplomáticos con todas las naciones de la región manteniendo flujos constantes de comercio e inversión, siendo además un proveedor relevante de programas de cooperación internacional a través de los programas de Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD).

Sin embargo, China o Japón no son las únicas potencias extra regionales con presencia en América Latina y el Caribe. India, Rusia, Irán, Corea del Sur, entre otras compiten por tener acceso al petróleo y gas, a los recursos minerales; y a los productos agrícolas latinoamericanos. Asimismo, buscan introducir sus mercancías en los mercados de la región, participar con sus inversiones en proyectos de infraestructura, telecomunicaciones y tecnología y establecer mecanismos de financiación y cooperación al desarrollo con los países latinoamericanos. Todo lo anterior frente a la mirada de los Estados Unidos que ahora es incapaz de contener la competencia creciente es su otrora «patio trasero», su espacio de influencia más cercano tradicionalmente determinado por su hegemonía.

En efecto, el fin de la Guerra Fría posibilitó la configuración de un nuevo escenario geopolítico, donde la disolución de bloques alineados a las superpotencias dio paso a una mayor incursión de potencias emergentes en regiones a las que no pertenecen geográficamente; lo que da cuenta del carácter multipolar del sistema internacional contemporáneo³.

Con sustento en lo anterior, el presente artículo busca insertarse en la discusión en torno a identificar y analizar bajo qué términos se presenta una eventual competencia de China y Japón por posicionarse en América Latina y el Caribe. Su argumento central sostiene que los intereses estratégicos de China y Japón para competir en América Latina son sobre todo de índole comercial y financiera, más que ideológica o militar, como lo demuestran las estrategias de política exterior económica china y japonesa con los países del hemisferio; situación que apertura espacios focalizados de competencia y contención en el ámbito de negocios pero también de co-participación entre las dos principales potencias económicas del este de Asia.

³ Ellis, Evan. *Emerging multi-power competitions in Latin America*, 2011, disponible en: www.au.af.mil/au/afri/aspj/.../apj.../2011_1_03_ellis_eng_s.pdf (consulta: 12 de septiembre de 2016).

Para tal efecto, se presenta en primer lugar un recuento de las estrategias gubernamentales chinas y japonesas en materia de política exterior que tiene por objeto ampliar y profundizar las relaciones internacionales de ambos países con Latinoamérica y el Caribe. En una segunda parte se identifican las acciones y compromisos derivados de las visitas de Xi Jinping y Shinzo Abe a la subregión. Para después, discutir si frente a las actividades diplomáticas desplegadas en América Latina y el Caribe de China y Japón, existe grados de rivalidad en posicionarse como potencias externas en América Latina.

1. Estrategias de la política exterior de China en América Latina

La relación entre China y América Latina se encuentra fundada en la teoría de los Tres Mundos ---e influida directamente por los procesos de apertura económica china. De hecho, durante la etapa de la posguerra, China y Latinoamérica reanudaron sus nexos diplomáticos durante los años sesenta, mismas que se remontan con los tratados negociados por la dinastía Qing en a las últimas tres décadas del siglo XIX con Perú, Brasil, México, Cuba y Panamá para atender el tema de la migración china en sus países.⁴ Las mismas siguieron caminos de convergencia y distanciamiento, que se van a replantear con el fin de la era maoísta y la llegada al poder de Deng Xiaoping.

Sin embargo, es necesario apuntar que es con la publicación del «Documento sobre la Política Exterior de China hacia América Latina y el Caribe» (en adelante el Documento), en noviembre de 2008 donde se plasma por primera vez, de manera sistematizada, los lineamientos de una política exterior integral y homogénea hacia la región en la posguerra fría.⁵

En el mismo se hace alusión al hecho de que los grandes cambios en la estructura del sistema internacional han vuelto irreversibles la multipolarización del mundo, lo cual establece la culminación del esquema unipolar liderado por Estados Unidos. Además, refiere que China está dispuesta a desarrollar la amistad y la cooperación con todos los países sobre la base de los «cinco principios de coexistencia pacífica» que son los siguientes:

⁴ Shixue, Jian. «Una mirada china a las relaciones con América Latina», *Nueva Sociedad*, no. 203, mayo-junio de 2006, pp. 62-78.

⁵ Observatorio Virtual Asia Pacífico. *Documento sobre la política exterior de China hacia América Latina y el Caribe*, 2007, disponible en: www.eumed.net/rev/china/09/documento_pdf (consulta: 4 de septiembre de 2016).

- 1) El respeto a la soberanía e integridad territorial de cada país;
- 2) La no agresión;
- 3) La no injerencia en los asuntos internos de otros Estados;
- 4) La igualdad en las relaciones; y,
- 5) El beneficio mutuo.

Pese a la existencia de esas directivas contempladas en el documento citado, no todos los países latinoamericanos se relacionan de la misma manera con China⁶. Por tanto, si bien dicho documento pareciera expresar que la política exterior china hacia la región es integral y uniforme, ésta al ponerse en marcha en la práctica es claramente selectiva y se lleva a cabo en un plano multidimensional con numerosos matices y heterogeneidades, de manera tal que la estrategia china debe operar de modo que se adapte al contexto y dependiendo del actor a la cual está dirigida.

En el ámbito de las estrategias de política exterior económica pueden diferenciarse en dos:

a) Asociaciones bilaterales

El concepto de asociación surgió dentro de la diplomacia china después del final de la Guerra Fría. Desde entonces, la creación de este tipo de alianzas se ha convertido en una de las características más notables de la diplomacia china, al jerarquizar y diferenciar el nivel del vínculo en función de los intereses perseguidos por Beijing, y valorar el grado de respuesta y afinidad de su contraparte en temas sustanciales para su diplomacia.⁷

China ha establecido asociaciones con cuarenta y siete países y cuatro organizaciones internacionales: la Unión Europea (UE), la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), la Unión Africana (UA) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). Para ello existe una serie de términos a partir de los cuales la diplomacia económica china define los distintos tipos de asociación que caracterizan su política exterior. Cuatro de ellos son centrales: «socio», «cooperativo», «estratégico e «integral», existiendo otros siete que son secundarios: «amistoso», «importante», «tradicional», «de beneficio mutuo», «multidimensional», «de todo tiempo» y «de colaboración»⁸.

⁶ López Villafañe, Víctor. *La modernidad de China. Fin del socialismo y desafíos de la sociedad de mercado*, México, Siglo XXI Editores, 2012, p.149.

⁷ Rocha Pino, Manuel de Jesús. *Las asociaciones estratégicas en el sistema internacional de posguerra fría. El caso de la asociación estratégica China-Unión Europea*, España, Universidad Autónoma de Barcelona, 2015.

⁸ Ramón-Berjano, Carola; Malena, Jorge, y Velloso, Miguel. *El relacionamiento de China con América Latina y Argetina. Significado de la Alianza Estratégica Integral y de los Acuerdos Bilaterales*, Argentina, Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales-CARI, 2015.

Los cuatro términos centrales tienen un fuerte valor simbólico, debido a que cada uno evidencia una conducta en materia internacional. El ser reconocido como «socio» significa para la diplomacia china, que la contraparte es un Estado amigo (y por lo tanto su conducta no será hostil). Esta concepción se enmarca en la lógica de amigo-enemigo.

Para China, el ser «socio» conlleva la práctica de la cooperación por encima de la competencia, de donde deriva el carácter de tener una conducta «cooperativa». A estos dos términos se les suma el de «estratégico», el cual alude a que los socios cooperando entre sí lo harán tanto en los asuntos internacionales como a favor del crecimiento económico. Esta visión evidencia la realización de acciones conjuntas, tanto en el marco del ámbito internacional, como en el interno. Por último, el término «integral» se refiere a que la relación bilateral abarcará no solo los aspectos políticos y económicos, sino también las dimensiones científico-tecnológica, cultural, militar, deportiva, entre otras.⁹

A partir de estos cuatro términos centrales, la diplomacia china define cuatro categorías de asociación, combina dos o tres de los mencionados términos. Dichas categorías, en orden de menor a mayor importancia, son: «asociación cooperativa», «asociación estratégica», asociación estratégica integral» y «asociación cooperativa estratégica».

Por último, existen otros siete términos secundarios («amistad», «importante», «tradicional», «de beneficio mutuo», «multidimensional», «de tiempo» y «colaboración»), con los cuales se matizan los cuatro *status* de asociación principales, estableciendo una serie de categorías intermedias.

En consecuencia, se observa que la diplomacia china reconoce unos catorce tipos de asociación, las cuales otorga a los países y organizaciones internacionales que considera amigos en el sistema internacional. Con sustento en la evolución de las relaciones de China con los países que la reconocen oficialmente, Beijing ha otorgado a cincuenta y cuatro países y cuatro organizaciones intergubernamentales algunos de los catorce *status* de asociación mencionados. En el Cuadro1, se integran los tipos definidos para el caso de los actores de América Latina y el Caribe.

⁹ *Ibidem*.

Cuadro 1

Tipos de asociaciones de China con distintos países del mundo

a) Asociación Cooperativa					
Asociación de Amistad	Asociación Cooperativa Importante	Asociación Cooperativa Tradicional	Asociación Cooperativa Amistosa	Asociación Cooperativa Integral	Asociación Cooperativa Amistosa Integral
b) Asociación Estratégica			c) Asociación Estratégica Integral		
Asociación Estratégica	Asociación Estratégica de Beneficio Mutuo	Asociación de Cooperación Estratégica	Asociación Estratégica Multidimensional	Asociación Estratégica Integral	
d) Asociación Cooperativa Estratégica					
Asociación de Cooperación Estratégica Integral.		Asociación de Cooperación de Todo Tiempo		Asociación de Colaboración Estratégica Integral.	

Fuente: Ramón-Berjano, C; Malena, J.E., y Velloso, M. A., 2015.

Cuadro 2

Tipos de asociación de China con América Latina

TIPO	SOCIOS
De menor a mayor importancia	De América Latina y el Caribe
Asociación estratégica	Chile
Asociación estratégica integral	Argentina, Brasil, México, Perú y Venezuela
Asociación de cooperación estratégica integral	Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC)

Fuente: Elaboración propia con base en: Ramón-Berjano, C.; Malena, J.E., y Velloso, M. A., 2015.

b) Tratados de libre comercio

Este tipo de acuerdos comerciales establece zonas en las que los países miembros eliminan tarifas, cuotas y preferencias en la mayor parte (o en la totalidad) de los productos y servicios comerciados entre los países. China concibe este tipo de tratados como una nueva plataforma o una segunda etapa del proceso de apertura iniciado en 1978 para acentuar su apertura al exterior. De esta manera, busca

continuar el proceso de reforma iniciado hace casi cuatro décadas, reforzando la cooperación con otras economías, insertándose e integrándose a la economía mundial mediante el sistema multilateral de comercio.¹⁰

En 2015, China tenía firmados trece Tratados de Libre Comercio, de los cuales tres son con Estados latinoamericanos. Con Chile lo suscribió en 2005, pero entró en vigencia un año más tarde, en octubre de 2006. Según este acuerdo, ambos países se comprometen a bajar sus tarifas a casi la totalidad de sus productos (97%) en un lapso de diez años. Cabe destacar que éste fue el primer acuerdo que China realiza con un país latinoamericano. En 2008 se firmó el Acuerdo Suplementario y en estos momentos se están llevando a cabo negociaciones en el ámbito de las inversiones.¹¹

Con Perú en 2009, fue el segundo tratado que China firma con un país latinoamericano y el primero con la región que incluye las áreas de servicios e inversión. Por último, con Costa Rica en 2011, después de tres años de negociaciones. Este país es el segundo socio comercial de China en la región de Centroamérica y China es, a su vez, el segundo socio comercial de Costa Rica.

Es de destacar que de los trece TLC que China ha firmado, tres se encuentran en América Latina, dos de ellos con miembros de la Alianza del Pacífico y un tercero con Costa Rica que actualmente es observador y candidato a miembro pleno de la Alianza del Pacífico.

2. Estrategias de la política exterior de Japón en América Latina

Desde el Siglo XIX, Japón ha mantenido, de manera constante, relaciones políticas y económicas con América Latina con excepción del rompimiento temporal de los nexos diplomáticos durante la guerra del Pacífico. El primer país de la región en entablar relaciones formales fue Perú en 1873, seguido por México en 1888, con el que firmó el primer Tratado de Amistad, Comercio y Navegación con una nación latinoamericana en términos de igualdad jurídica donde se renunciaba a la onerosa cláusula de extraterritorialidad.

¹⁰ Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura(IICA). *Los tratados de libre comercio negociados por América Latina con la República Popular de China, India, Singapur y Taiwán. Estudio comparado*, San José de Costa Rica, IICA, 2009.

¹¹ Ramón-Berjano, C; Malena, J., y Velloso, M., *op. cit.*

Desde el periodo de entreguerras hasta el estallido de la Guerra del Pacífico el 7 de diciembre de 1941 con el ataque japonés a Pearl Harbor, Tokio se esforzó en establecer contactos comerciales con América Latina ante la actitud vigilante y la implementación de acciones de contención económica desplegadas por Washington en un entorno del incremento de las fricciones políticas entre ambos países que derivó finalmente la apertura del frente bélico durante la segunda guerra mundial.

En la posguerra, Japón diseña y ejecuta un conjunto de acciones en el marco de su política exterior económica para apuntalar sus esfuerzos de recuperación económica y posteriormente de su fortalecimiento como potencia económica emergente en el Asia Pacífico. Para lo cual, la diversificación de sus mercados y el aprovisionamiento de recursos naturales y estratégicos era una prioridad. En ese contexto, América Latina se convertiría en un espacio de importancia de sus estrategias internacionales, en ese sentido se identificaban tres grupos principales de países latinoamericanos para la óptica diplomática de Tokio: a) México y Brasil por ser importantes mercados, sus capacidades industriales (Toyota inicia sus operaciones en tierras brasileñas en 1955, mientras Nissan lo hace en México en 1961) como espacios de aprovisionamiento de insumos naturales y alimentos; así como, el particular en el primer país, por ser una fuente potencial de aprovisionamiento de petróleo durante los años setenta y ochenta; b) Argentina, Chile, Venezuela y Panamá, de igual forma por su papel como proveedora de recursos naturales y energéticos, así como para la logística de la transportación marítima; y, c) En los restantes países pequeños fueron focalizados proyectos de negocios y con los que mantenían programas de cooperación internacional para el desarrollo.

La posguerra fría, y en particular, tanto la profundización del fenómeno de la globalización económica, así como el cambio de las estructuras de la hegemonía global y regional en el Pacífico asiático modificó en Japón una percepción plana en función tanto del tamaño de los países y de sus nexos históricos a través de la migración. Si bien son elementos que son todavía importantes, ahora tanto la posesión de recursos estratégicos puede marcar diferencias importantes como la posición de la región latinoamericana dentro de los eslabones para la manufactura de insumos, componentes o bienes finales dentro de las complejas cadenas globales de valor.

De acuerdo con Akio Hosono, Japón por su experiencia y larga trayectoria en América Latina ha logrado forjar un conjunto de vínculos, lo que le ha permitido construir un particular «modelo japonés de

asociación». En primer lugar, se buscan establecer acciones de largo plazo. Es decir, después de un diagnóstico de sus contactos con los diferentes países de la región pueden identificarse estrategias y acciones permanentes para definir rutas a seguir –a través de metas establecidas– en el terreno comercial, financiero, político y cultural.

En segundo lugar, Japón desarrolla acciones para la formación de capital humano a través de sus programas de Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD) bajo la modalidad de cooperación técnica, además de cooperación educativa y cultural. Es menester hacer mención de la iniciativa de intercambio de estancias de alto nivel con México cuyos antecedentes datan desde 1971 con el Programa Especial de Intercambio para Estudiantes y Becarios Técnicos entre la Agencia Japonesa de Cooperación Internacional (JICA por sus siglas en inglés) y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), mismo que entró en operación un año después cuyo resultado ha sido que más de 2.200 mexicanos¹² lograron capacitarse a lo largo de cuarenta y cinco años de su vigencia.

Asimismo, Hosono incluye como tercer elemento que las acciones del gobierno y la iniciativa privada japonesa referente a las acciones de cooperación y de las operaciones de las empresas japonesas en América Latina, contribuyen con la transferencia de tecnología y la ampliación de las oportunidades de empleo. Lo anterior, puede ilustrarse con la implementación del proyecto KIZUNA -iniciativa de la Tercera Conferencia Mundial de la ONU sobre Reducción del Riesgo de Desastres de 2015 en Japón- en la que Tokio se comprometió con Chile, lo que implica capacitación pero también transferencia de tecnología en la revisión de las normas de resistencia de edificios ante terremotos y mejorar los sistemas de alerta temprana de *tsunami*.¹³ En el rubro de creación de empleos, a través de los nuevos flujos de inversión extranjera directa en el sector automotriz en la región del Bajío en México, para el 2015 se calculaba que había generado en Guanajuato, Querétaro y Aguascalientes la cantidad de 44.000 empleos.¹⁴

¹² CONACYT. «El programa de estancias, intercambios y técnicas de alto nivel entre México y Japón celebra sus 40 años», *Boletín de Prensa*, no. 14/12, 7 de marzo de 2012, disponible en: <http://2006-2012.conacyt.gob.mx/comunicacion/comunicados/Paginas/14-12.aspx> (consulta: 12 de agosto de 2016).

¹³ JICA. «Lanzamiento del proyecto KIZUNA-impresionantes resultados en evacuación temprana, mayor resistencia sísmica en edificios», 2 de noviembre de 2015, disponible en: https://www.jica.go.jp/spanish/news/field/151102_01.html (consulta: 1 de agosto de 2016)

¹⁴ Martínez, Orianna. «Alistan complejos para los japoneses», *El Economista*, 28 de enero de 2015, disponible en: <http://eleconomista.com.mx/estados/2015/01/28/alistan-bajio-4-complejos-habitacionales-japoneses> (consulta: 28 de septiembre de 2016).

Por último, elemento del «modelo japonés de asociación» es la imbricación de la ODA, los flujos de comercio y de inversión en la que existe redes de comunicación cercanas entre el gobierno y los empresarios. Lo anterior se traduce en los Acuerdos de Asociación Económica (AAE o EPA por sus siglas en inglés), que representan mecanismos de libre comercio de nueva generación en la que se incluye la cooperación como un eje transversal.¹⁵

El gobierno japonés tiene firmados en términos globales quince AAE, de los cuales tres son con países latinoamericanos; mientras que mantiene seis en negociación, incluyendo al de Colombia. Asimismo, firmó el TPP (*Transpacific Partnership Agreement*) con doce países que incluye a México, Perú y Chile por parte de América Latina.

Cuadro 3
Acuerdos de Asociación Económica de Japón

En Vigor o Firmados		En Negociación	Suspendidos
Singapur	2002	ASEAN (capítulo de	Canadá
México	2004	servicios e inversión)	Consejo de Cooperación
Malasia	2006		del Golfo (GCC, por sus
Chile	2007	Colombia	siglas en inglés)
Tailandia	2007	China-Corea del Sur-	Corea del Sur
Indonesia	2008	Japón	
Brunei	2010		
ASEAN	2008	Unión Europea	
Filipinas	2006		
Suiza	2009	RCEP (Asociación	
Vietnam	2009	Económica Regional	
India	2011	Comprehensiva)	
Perú	2010		
		Turquía	

Fuente: Ministry of Foreign Affairs, MOFA, 2016.

¹⁵ Uscanga, Carlos y Valle Luna, Joanna Berenice. «El eje de la cooperación en el marco del Acuerdo de Asociación para el Fortalecimiento Económico entre México y Japón», en: Uscanga, Carlos (Coord.). *México y Japón: socios estratégicos en el Acuerdo para el Fortalecimiento de la Asociación Económica*, México, UNAM, 2016, pp. 131-149.

En el Libro Azul de la política exterior de Japón se identifican cuatro acciones que su diplomacia económica está desarrollando hacia América Latina: a) El fortalecimiento de las relaciones económicas y de cooperación, b) La ampliación y profundización en el intercambio de personas de alto nivel que incluye a funcionarios gubernamentales y miembros de la casa imperial de Japón (destaca la visita del Príncipe y Princesa Akishino a Perú, Argentina, Guatemala y México en el 2014; y a Brasil y Chile en el 2015), para mantener un contacto cercano y un diálogo político con sus contrapartes para el reforzamiento de la democracia y libre mercado;¹⁶ c) contribuir al desarrollo estable de la región implementando acciones para atacar la pobreza y la desigualdad a través de acciones de cooperación tanto bilateral y triangular ; y, d) cooperación a través de los organismos regionales latinoamericanos.

En ese último punto, es necesario apuntar que Japón participa o mantiene una relación cercana entre las más importantes iniciativas regionales y subregionales. Tokio participa activamente en el CELAC desde su establecimiento en noviembre de 2011. Dos años después, Tokio sería anfitrión de una reunión con los ministros de asuntos exteriores de ese mecanismo de integración. Asimismo, se ha anunciado que el CELAC establecerá una agenda de contactos con Japón, China, Corea del Sur, Unión Europea, Rusia y Turquía.¹⁷

Asimismo, Japón es uno de los cuarenta y nueve países observadores dentro la Alianza del Pacífico. Mantiene contactos con la UNASUR, con MERCOSUR con el que se estableció un mecanismo de diálogo para fortalecer sus relaciones económicas en el 2012 y 2015; con el SICA y el CARICOM con los que mantienen diversas iniciativas, como las cumbres Japón-Centro América en el 2005 y con el CARICOM en el 2014.¹⁸

En suma, el gobierno japonés establece una serie de estrategias claramente identificadas para sus relaciones con América Latina tanto en el plano bilateral como en el regional, participando en iniciativas de integración y colaborando con el desarrollo de esquemas de cooperación con los diferentes países latinoamericanos.

¹⁶ Ministry of Foreign Affairs (MOFA). *Diplomatic bluebook 2015. Japanese Diplomacy and International Situation in 2014*, Tokio, 2015, pp. 108 -109.

¹⁷ Santo Domingo, Vivano de León. «X reunión de Cancilleres. LA CELAC fortalecerá su espacio de diálogo», *Listin Diario*, República Dominicana, 2 de abril de 2016, disponible en: <http://www.listindiario.com/la-republica/2016/04/02/413916/la-celac-fortalecera-su-espacio-de-dialogo> (consulta:1 de octubre de 2016).

¹⁸ MOFA. *Diplomatic Bluebook 2016*, Tokio, 2016, pp.100-101.

3. Xi Jinping en América Latina

El 14 de marzo de 2013, Xi Jinping asumió la presidencia de China y tres meses después inició su primera visita a Trinidad y Tobago, Costa Rica y México. En el país caribeño se reunió con la primera ministra Kamla Persad-Bissessar, el presidente Anthony Thomas, así como con el primer ministro de Antigua y Barbuda, Baldwin Spencer y con representantes diplomáticos de Barbados, Dominica, Granada, Guyana, Surinam y Jamaica.

Si bien se acordó mejorar la cooperación en sectores como comercio, energía limpia y protección al medio ambiente, y la creación de un Instituto Confucio como parte de los esfuerzos para fomentar los intercambios culturales y el entendimiento mutuo, Xi Jinping se refirió a la relevancia de los recursos energéticos de Trinidad y Tobago para ampliar la cooperación bilateral en ese sector. No debe olvidarse que el gas y el petróleo contribuyen con el 40% de su producto interno bruto y representan el 80% de sus exportaciones.¹⁹

En el marco del restablecimiento de las relaciones bilaterales diplomáticas China-Costa Rica desde 2007, el Presidente chino, Xi Jinping, se reunió con la entonces dignataria costarricense, Laura Chinchilla, en San José. En el encuentro, los dirigentes llegaron a un importante consenso sobre el desarrollo futuro de los vínculos entre ambos Estados. Al respecto, sobresale un préstamo de 397 millones de dólares del Banco Chino para el Desarrollo para la construcción de una carretera en la costa caribeña de Costa Rica y una línea de crédito para la sustentabilidad del transporte público costarricense; así como el interés de ambas partes por fortalecer la cooperación bilateral y ampliar y profundizar el TLC chino-costarricense signado desde 2011.²⁰

En el caso de México, la visita del mandatario chino sirvió para anunciar el fortalecimiento de la relación bilateral al transitar de una Asociación Estratégica establecida desde 2003 a una Asociación Estratégica Integral en 2013 después del enfriamiento de los nexos diplomáticos bilaterales durante los doce años de los gobiernos del Partido de Acción Nacional (PAN) en México. En esa visita, Xi Jinping anunció el interés de su país en el desarrollo de estrategias y la

¹⁹ Correa, Gabriela. «China en el Caribe. estrategia diplomática y de negocios». *México y la Cuenca del Pacífico*, vol.15, no. .43, 2013, pp. 15-41.

²⁰ CNTV. *Presidente Xi Jinping termina gira por América Latina y Estados*. (10 de junio de 2013). Disponible en:<http://cntv.cn/program/Noticiario/20130610/103095.shtml>(consulta:1° de agosto de 2016).

co-operación bilateral a través de la expansión de la inversión en ambos sentidos, optimizando su estructura comercial y mejorando la conectividad industrial.

Durante la segunda visita del mandatario chino a América Latina y el Caribe en julio de 2014, Xi estuvo presente en la reunión China-Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), celebrada el 17 de julio en Brasilia, donde propuso un esquema 1+3+6, es decir, un plan único para la región para impulso del desarrollo inclusivo y sostenible, con tres motores que representan el comercio, la inversión y la cooperación financiera en seis campos como el de la energía y recursos naturales, agricultura, industria, infraestructura, innovación científico-tecnológica y TICs (tecnologías de la información y comunicación), esquema que representa una acción unificada y focalizada de China a efecto de profundizar la cooperación con América Latina.²¹ En resumen, China estimulará la cooperación, su mayor visibilidad en los flujos de comercio y en la inversión, con la expectativa de aumentar el capital acumulado en 250.000 millones de dólares durante el periodo 2015-2019.

Además, durante su visita a Brasil, los dos países se comprometieron a profundizar aún más la asociación estratégica integral y firmaron un total de cincuenta y seis acuerdos de cooperación. Durante su estancia en Argentina y Venezuela, Xi Jinping expresó lo prioritarias que son las relaciones de ese país con ambos Estados sudamericanos, por lo que se elevaron las relaciones bilaterales chino-argentinas y chino-venezolanas a la Asociación Estratégica Integral.

Por último, en La Habana, Cuba, el presidente chino Xi Jinping, y su homólogo cubano, Raúl Castro, prometieron que los dos países serán amigos firmes a largo plazo y socios en la búsqueda de cooperación recíproca. Ambas partes firmaron una serie de acuerdos de cooperación en ámbitos como economía y comercio, agricultura, energía, minería, finanzas, biotecnología, telecomunicaciones, construcción de infraestructuras, sanidad, cultura y educación.²²

²¹ Recavarren, Isabel . «CELAC- China: 1+3+6», *Panorámica Latinoamericana*, 16 de febrero de 2015, disponible en: <http://www.panoramical.eu/columnas/opinion-panoramica/celac-china-136/> (consulta: 29 de septiembre de 2016).

²² CNTV. *Presidente chino impulsa lazos políticos y económicos con Brasil*, 18 de julio de 2014. Disponible en: <http://cctv.cntv.cn/2014/07/18/VIDE14056657225563.shtml> (consulta: 1 de agosto de 2016).

4. Shinzo Abe en América Latina

El Primer Ministro Shinzo Abe tomó posesión bajo el Partido Liberal Democrático (PLD) en diciembre de 2012, después de la formación de un efímero gobierno durante el 2006-2007. Después de dos años de su toma de posesión, Abe realizó de julio-agosto de 2014 su primera gira en América Latina visitando a México, Trinidad y Tobago, Colombia, Chile y Brasil— más de un año después a la realizada por el Presidente Xi Jinping— en la que anunció tres principios que guiarán la estrategia internacional del gobierno japonés en América Latina: 1) «Progresar Juntos». En el marco de las reformas económicas de la administración de Abe, denominadas «*Abenomics*» -la tercera flecha se refiere para impulsar la competitividad de su país- implica que pueda haber un aprovisionamiento de alimentos, insumos y mercados para fortalecer su modelo de desarrollo económico. En ese sentido, para Japón la región de América Latina es de vital importancia en la que desea profundizar, aún más, sus nexos de comercio e inversión, así como sus acciones de cooperación; 2) «Liderar Juntos» trabajando de manera conjunta en el escenario internacional, en el plano regional estableciendo acciones conjuntas y la mayor participación del Japón en los esquemas de diálogo e integración latinoamericanos. En el plano global, generar sinergias y acciones coordinadas en temas de la política mundial desde el desarme hasta los problemas del medio ambiente y el tema de la reforma del Consejo de Seguridad de la ONU; y 3) «Inspirar Juntos» a través de ampliar la conectividad y el diálogo de persona a persona, ampliar los contactos culturales y educativos.²³

La visita de Shinzo Abe en septiembre de 2016 a Cuba se realizó en el marco del restablecimiento de las relaciones diplomáticas del gobierno de Raúl Castro con los Estados Unidos, donde el gobierno japonés ofreció un amplio paquete de cooperación económica y técnica, además de propuestas de inversión para la isla caribeña. Durante el bloqueo de cincuenta y cuatro años promovido por Estados Unidos, Japón había desplegado acciones muy limitadas de cooperación mismas que estaban siempre en sintonía con las políticas de

²³ Abe, Shinzo. «¡¡Juntos!! Hacia una profundización sin límites de la cooperación entre Japón y América Latina y el Caribe. Los tres principios rectores de la política japonesa América Latina y el Caribe», Sao Paulo, 2 de agosto de 2014, disponible en:<http://www.mofa.go.jp/files/000047650.pdf> (consulta:3 de octubre de 2016).

Washington. Sin embargo, ahora para el gobierno y los empresarios japoneses puede implementar sus acciones sin restricciones.

A través de la iniciativa «¡Juntos!» también busca mejorar las condiciones para que sus empresas puedan participar en promover mejores oportunidades de negocios en América Latina, profundizar los nexos con las comunidades «Nikkei» (que se calcula en 1,8 millones de descendientes en América Latina)²⁴, además de profundizar en sus estrategias de «poder suave» a través de la cultura popular japonesa (Anime, Manga y J-pop).

5. ¿Existe una competencia entre China y Japón por posicionarse en América Latina?

En un contexto de creciente globalización, los imperativos estratégicos y motivaciones de China y Japón para los espacios de competencia en América Latina, una región históricamente bajo el influjo de los Estados Unidos, son fundamentalmente de naturaleza económica, más que ideológica o militar.

La región latinoamericana es importante para China y Japón en su intención de obtener materias primas, como para diversificar sus mercados e incrementar sus plataformas de exportación. Esto se puede corroborar en la coincidencia de los países visitados por Xi Jinping en 2013 y Shinzo Abe en su gira por América Latina en 2014, así como en los rubros de cooperación bilateral que de manera individual ambos países han negociado con sus contrapartes latinoamericanas.

China y Japón se han acercado aún más en América Latina con un modelo de negocios y acciones de cooperación, en muchos sentidos, opuestos. Mientras Tokio tiene ya una larga experiencia en el contexto empresarial latinoamericano, su aproximación ha sido más bien con cautela a raíz de las crisis económicas que ha sufrido el subcontinente latinoamericano y del posterior estancamiento de la economía japonesa. En la segunda década del presente milenio, Tokio modificó esa actitud de reserva con una mayor ampliación de Inversión Extranjera Directa (IED) en el sector automotriz y electrónico, entre los más importantes. La cooperación ha estado sustentada en los principios del fomento de la democracia y del libre mercado, principios que se encuentran alineados al sistema de cooperación internacional forjado por los grandes donadores en el marco de las reco-

²⁴ MOFA, *Diplomatic bluebook 2014.Summary*, Tokio, 2014, p.21.

mendaciones de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OECD).

Sin embargo, China como «*latecomer*» en el ámbito de los negocios a gran escala ha realizado acciones más agresivas para posicionarse en mercados estratégicos en América Latina para asegurar la proveeduría de recursos naturales y estratégicos de gran parte de los países sudamericanos. En tanto, las acciones de su cooperación del gobierno chino a pesar de estar justificadas a través de la cooperación Sur-Sur, sin lugar a dudas mantienen un perfil neo-mercantilista con grandes márgenes de «ayuda atada», falta de transparencia y rendición de cuentas, prácticas que datan de las primeras etapas de la cooperación internacional de los donantes tradicionales en las primeras décadas de la posguerra.

En este sentido, se puede visualizar una mutua preocupación en Tokio y Beijing frente a sus movimientos diplomáticos en América Latina. Un punto importante fue que la visita de Xi Jinping generó una respuesta -quizá tardía- del gobierno de Abe para articular una estrategia más focalizada para esa región del mundo, es posible que Japón se haya confiado de su ya añeja y consolidada presencia en la región pero al observar el rápido avance de China tuvo que reaccionar.

China y Japón además de visualizar a Latinoamérica como un gran mercado en expansión para sus bienes y servicios, es claro su interés en sus vastos recursos estratégicos, alimentos y recursos energéticos. México es el primer país con reservas de plata, mientras Bolivia de litio. Chile de cobre, Venezuela de reservas petroleras y Brasil ocupa el primer lugar como productor de azúcar, café, jugo de naranja, y el segundo de soya, seguido de Argentina en la tercera posición²⁵.

En el 2013, las exportaciones latinoamericanas totales a Japón representaron el 30% en el sector de minerales y concentrados; mineral de hierro con el 14% y productos cárnicos con el 7%. Mientras que China recibió el 23% de semillas y oleaginosas, 20% de mineral de hierro; y 13% de minerales y concentrados.²⁶ Una de las características de las importaciones de los países latinoamericanos provenientes de China y Japón, es que para el primer país una mayoría de sus mercancías son directamente competidoras con los productos elaborados por empresas locales, mientras que las japonesas

²⁵ MOFA, Diplomatic bluebook 2016, Tokio, 2016, p.115.

²⁶ Myres, Margaret y Kuwayama, Mikio. «Una nueva fase en las relaciones entre Japón con América Latina y el Caribe», *The Dialogue. Leaders for the Americas*, febrero de 2016, p.4.

son bienes con alto contenido tecnológico (bienes terminados, componentes para la manufactura local, maquinas, entre otras) que no afectan directamente a las diversas empresas de América Latina. Sin embargo, es necesario advertir que los productos chinos cada vez más están obteniendo un mayor valor agregado. En el 2014, en el volumen total del comercio, China tiene una posición dominante en América Latina donde registraron 254.000 millones de dólares, mientras que Japón alcanzó los 64.000 millones.²⁷

De acuerdo con Kuwayama, la inversión total de Japón en América Latina (incluyendo en los paraísos fiscales) alcanzó en el 2013 120 mil millones de dólares, es decir 15 mil millones más que China. Sin embargo, los flujos de capital chino observan una tendencia general de aumento, aunque con algunas fluctuaciones. La IDE japonesa en Brasil en el 2013 ascendió a 2.516 millones de dólares y en Chile a 2.524 millones, frente a China que colocó capitales con un monto de 2.580 millones en tierras brasileñas (en el marco de una tendencia decreciente en relación con 2010 donde se registraron 9.563 millones de dólares), pero en Perú colocó 4.636 mil millones en el mismo año.²⁸

Es indudable que en el terreno de la política exterior económica tanto Tokio como Benjing observan cuidadosamente sus movimientos en América Latina. La presentación de la estrategia de ¡Juntos!, del Primer Ministro Abe fue una respuesta directa a la iniciativa 1+3+6 de Xi Jinping, por lo que se puede inferir que sí hay una competencia en el terreno de la diplomacia económica entre ambos países. Sin embargo, en el terreno de negocios si bien puede haber competencia para las celebraciones de acuerdos para el aprovisionamiento estable de recursos naturales y estratégicos, también es acertado afirmar que los nexos de interdependencia económica entre China y Japón, marcados por una extensa red de colaboración en la proveeduría de componentes e insumos donde participan sus empresas en las cadenas globales de valor, que suministran a sus filiales ubicadas en diferentes países latinoamericanos. Un caso por más relevante, para ilustrar lo anterior, es la participación de las Sogo Soshu (compañías generales de comercio) de Japón como Mabureni, Sojitsu, C. Itoh, Mitsui y la división de comercialización de Mitsui como intermediarias

²⁷ *Ibidem*, p.6.

²⁸ Kuwayama, Mikio. «Japan-Latin America relations: Then and now. The Japanese model of economic engagement: opportunities for Latin America and Caribbean», *Revista Digital. Mundo Asia Pacífico*, vol 4, no. 7, julio-diciembre de 2015, pp. 20-21.

en las adquisiciones de materias primas y minerales para varios países asiáticos, principalmente China.²⁹

Por último, una pregunta relevante sería qué tipo de desarrollo para América Latina puede derivarse a través de una mayor asociación con China y Japón. Beijing promete un desarrollo sostenible para la región, sin embargo, al menos por el momento el centrarse en un modelo extractivo primario exportador, con la apuesta a la infraestructura y un tanto lejos a una concepción cercana hacia una cooperación internacional que atienda las vulnerabilidades que enfrentan las naciones latinoamericanas por la ausencia de desarrollo. Por su parte, Tokio promete fortalecer los nexos a través de una ampliación de sus acciones de cooperación económica, técnica y cultural que si bien ha fomentado la formación de recursos humanos y motivado acciones para la transferencia de tecnología, una pregunta que puede hacerse es por qué las acciones desarrolladas, en términos generales, por el gobierno japonés en la materia desde los años sesenta hasta hoy día, tampoco han tenido un impacto más profundo para ayudar al combate de las desigualdades y pobreza extrema en el continente. La historia de la ODA japonesa en América Latina va desde absolutos fracasos como las acciones desarrolladas en Perú durante la era Fujimori en la construcción de infraestructura que muchas de ellas se convirtieron en «elefantes blancos», pero también con muchos casos de éxito a través de acciones bilaterales o trilaterales como los programas en El Salvador para la construcción de vivienda popular sismo-resistente (2002-2013).

En suma, las múltiples transformaciones económicas, políticas y sociales derivadas de la globalización parecen marcar que las fórmulas dicotómicas para comprender las ganancias y pérdidas (sean absolutas o relativas) ya no sean del todo fiables para comprender y valorar las estrategias de los actores internacionales, sean gubernamentales o no gubernamentales. Tomando como base lo anterior, China y Japón abren espacios de competencia en América Latina (se podría añadir al TPP que busca ser el instrumento esperado por Tokio para incrementar su presencia económica en los países latinoamericanos que participan en ese esquema para obtener mayores ventajas frente a China), pero también los procesos de interdependencia marcan espacios de co-participación dentro de los esquemas de produc-

²⁹ Banco Interamericano de Desarrollo. *Japan and Latin America and the Caribbean: Building a sustainable trans-Pacific relationship*, Washington, DC., 2013, p.12.

ción mundial con impactos importantes en América Latina. Para el 2012, estaban instaladas un poco más de 23 mil empresas japonesas en China,³⁰ si bien se observa una tendencia a su disminución, todavía seguirán siendo parte importante en sus estrategias de producción de bienes intermedios y finales para el mercado global, además de impulsar una red de suministro en el plano mundial que marcan los procesos de integración en la esfera productiva donde están participan ahora todas las regiones del mundo.

Reflexión final

A lo largo del presente artículo se expuso el interés de la política exterior de China y Japón hacia la región latinoamericana y del Caribe, lo que se puso de manifiesto con el trato diferenciado que ofrecen países latinoamericanos a través del establecimiento de asociaciones estratégicas, asociaciones estratégicas integrales y asociaciones de cooperación estratégica integrales, así como por la suscripción de acuerdos de libre comercio, mecanismo de asociación económica de nueva generación, entre otros. Japón y China comparten también un interés múltiple por la región, y del cual sobresale la necesidad por obtener materias primas y alimentos, acceso a los mercados latinoamericanos y servir como plataforma productiva.

Además, China y Japón buscan acceso al petróleo y gas, a los recursos minerales y a los productos agrícolas latinoamericanos. Asimismo, buscan participar con sus inversiones en proyectos de infraestructura, telecomunicaciones y tecnología y establecer mecanismos de financiación y cooperación al desarrollo.

Si bien sería temerario asegurar espacios de competencia entre China y Japón por una mayor presencia en la América Latina, lo cierto es que sus políticas exteriores de tipo económico también los flujos de inversión abren espacios de co-participación entre ambos países asiáticos que reflejan intereses en países y sectores productivos clave en América Latina. De seguir acentuándose esta tendencia de hoy en día, en la que la región latinoamericana es en esencia proveedora de materia prima e importadora de bienes manufacturados chinos y japoneses, queda pendiente cómo el modelo japonés o chino de asociación o cooperación para acercarse y profundizar sus nexos con

³⁰ Aoyama, Rumi. «What's pushing japanese firms out of China?», *East Asian Forum*, 21 de octubre 2015, disponible en: <http://www.eastasiaforum.org/2015/10/21/whats-pushing-japanese-firms-out-of-china/> (consulta:3 de octubre de 2016).

los países latinoamericanos y caribeños, pueda aportar no solamente en crecimiento, sino también impulsar de manera significativa, comprehensiva y sostenible al desarrollo económico y social de América Latina.

Referencias

- Abe, Shinzo. «¡¡Juntos!! Hacia una profundización sin límites de la cooperación entre Japón y América Latina y el Caribe. Los tres principios rectores de la política japonesa, América Latina y el Caribe», Sao Paulo, 2 de agosto de 2014, disponible en: <http://www.mofa.go.jp/files/000047650.pdf> (consulta: 14 de enero de 2016).
- Aoyama, Rumi. «What's pushing japanese firms out of China?», *East Asian Forum*, 21 de octubre 2015, disponible en <http://www.eastasiaforum.org/2015/10/21/whats-pushing-japanese-firms-out-of-china/>(consulta: 17 de diciembre de 2015).
- Banco Interamericano de Desarrollo. *Japan and Latin America and the Caribbean: Building a sustainable trans-Pacific relationship*, Washington, D.C., 2013.
- CONACYT. «El programa de estancias, intercambios y técnicas de alto nivel entre México y Japón celebra sus 40 años», Boletín de Prensa 14/12, 7 de marzo 2012, disponible en: <http://2006-2012.conacyt.gob.mx/comunicacion/comunicados/Paginas/14-12.aspx> (consulta: 25 de noviembre de 2015).
- Correa, Gabriela. «China en el Caribe. Estrategia diplomática y de negocios», *México y la Cuenca del Pacífico*, vol. 15, no. 43, 2013, pp. 15-43.
- CNTV. *Presidente Xi Jinping termina gira por América Latina y Estados Unidos*, 10 de junio de 2013. Disponible en: <http://cntv.cn/program/Noticiario/20130610/103095.shtml> (consulta: 23 de noviembre de 2015).
- CNTV. *Presidente chino impulsa lazos políticos y económicos con Brasil*, 18 de julio de 2014. Disponible en: <http://cctv.cntv.cn/2014/07/18/VIDE14056657225563.shtml> (consulta: 4 de diciembre de 2015).
- Ellis, Evan. *Emerging multi-power competitions in Latin America*, 2011, disponible en: www.au.af.mil/au/afri/aspj/.../apj.../2011_1_03_ellis_eng_s.pdf (consulta: 9 de febrero de 2016).

- Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura- IICA. *Los tratados de libre comercio negociados por América Latina con la República Popular de China, India, Singapur y Taiwán. Estudio comparado*, San José, Costa Rica, 2009.
- JICA. «Lanzamiento del proyecto KIZUNA-impresionantes resultados en evacuación temprana, mayor resistencia sísmica en edificios», 2 de noviembre de 2015, disponible en: https://www.jica.go.jp/spanish/news/field/151102_01.html (consulta: 7 de enero de 2016).
- Kuwayama, Mikio. «Japan-Latin America relations: Then and now. The Japanese model of economic engagement: Opportunities for Latin America and Caribbean», *Revista Digital. Mundo Asia Pacífico*, vol 4, no. 7, julio-diciembre de 2015.
- López Villafaña, Víctor. *La modernidad de China. Fin del socialismo y desafíos de la sociedad de mercado*, México, Siglo XXI Editores, 2012.
- MOFA. *Diplomatic bluebook. Summary 2014*, Tokio, 2015.
- MOFA. *Diplomatic bluebook 2015*, Tokio, 2015.
- MOFA, *Diplomatic BlueBook 2016*, Tokio, 2016.
- Myres, Margaret y Kuwayama, Mikio. «Una nueva fase en las relaciones entre Japón con América Latina y el Caribe», *The Dialogue. Leaders for the Americas*, febrero de 2016.
- Observatorio Virtual Asia Pacífico. *Documento sobre la política exterior de China hacia América Latina y el Caribe*, 2007, disponible en: www.eumed.net/rev/china/09/documento_pdf (consulta: 22 de noviembre de 2015).
- Martínez, Orianna. «Alistan complejos para los japoneses», *El Economista*, 28 de enero de 2015, disponible en: <http://eleconomista.com.mx/estados/2015/01/28/alistan-bajo-4-complejos-habitacionales-japoneses> (consulta: 27 de octubre de 2015).
- Ramón-Berjano, Carola, Malena, Jorge, y Velloso, Miguel. *El relacionamiento de China con América Latina y Argentina. Significado de la Alianza Estratégica Integral y de los acuerdos bilaterales*. Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales-CARI, 2015.
- Recavarren, Isabel. «CELAC- China: 1+3+6», *Panorámica Latinoamericana*, 16 de febrero de 2015, disponible en: <http://www.panoramical.eu/columnas/opinion-panoramica/celac-china-136/>.

Rocha Pino, Manuel de Jesús. *Las asociaciones estratégicas en el sistema internacional de posguerra fría. El caso de las asociación estratégica China-Unión Europea*, España, Universidad Autónoma de Barcelona, 2015.

Santo Domingo, Vivano de León. «X reunión de Cancilleres. LA CELAC fortalecerá su espacio de diálogo», Listin Diario, República Dominicana, 2 de abril de 2016, disponible en:<http://www.listindiario.com/la-republica/2016/04/02/413916/la-celac-fortalecera-su-espacio-de-dialogo>(consulta. 29 de abril de 2016).

Shixue, Jian. «Una mirada china a las relaciones con América Latina», *Nueva Sociedad*, no.. 203, mayo-junio de 2006.

Uscanga, Carlos (Coord.). *México y Japón: Socios estratégicos en el acuerdo para el fortalecimiento de la Asociación Económica*, México, UNAM, 2016.